

LOPE de VEGA, Félix. *La moza de cántaro*. Ed. de José María Díez Borque. Madrid, Espasa-Calpe (Colección Austral), 1990, 243 pp.

Por José Javier Rodríguez Rodríguez

Como intermedia clasifica su editor la comedia de Lope que saca de nuevo a luz, «en cuanto que se sitúa entre las memorables, siempre citadas (*Fuenteovejuna*, *Peribáñez*, *El caballero de Olmedo*) y las de archivo, en que tantas, muy mecánicas, ocupan puesto como sumandos de esas más de cuatrocientas conservadas» (p. 29). Sobre esa exigua lista aludida de obras maestras reinciden no solamente la memoria y la cita, sino también la iniciativa de las editoriales responsables de las colecciones de clásicos de más amplia capacidad de difusión. De ello se deriva el hecho de que el abanico de lecturas accesibles fuera de determinadas bibliotecas se reduzca a una selección quizá coincidente efectivamente con lo mejor, pero no siempre con lo más representativo de nuestra historia literaria y, para el caso que nos ocupa, dramática. Valga lo dicho sobre el uso que ha venido imperando, como elogio de ésta y otras excepciones semejantes surgidas en los últimos años.

Al de la elección de la pieza debe sumarse el acierto de haber encargado la tarea editorial a un estudioso de tan probada valía en la investigación y exégesis de nuestro teatro áureo como José María Díez Borque. Tómese lo que sigue como una breve consigna de lo que ha sido su intervención en la preparación de este volumen.

La edición del texto de la comedia sigue primariamente el dado por Cotarelo (*Obras de Lope de Vega* —Madrid, Real Academia Española (Nueva edición), 1930, XIII, pp. 647-675), aunque teniendo a la vista —y suministrando las variantes de interés— las versiones de Hartzenbusch (*Comedias escogidas de Fray Lope Félix de Vega Carpio...* —Madrid, Rivadeneyra, 1853, BAE-XXIV, pp. 549-565), González Echegaray (Salamanca, Anaya, 1968), Stathers (Nueva York, Henty Holt and Company, 1933) y Navarro Durán (Barcelona, Planeta, 1989). Acompaña al diálogo dramático una anotación que aclara a pie de página complejidades de orden lingüístico, histórico, literario y cultural, así como suministra en determinados momentos observaciones en torno a recursos y efectos de la construcción y recepción de la comedia.

El contenido del comentario introductorio (pp. 9-65) obedece a la consideración de la pieza editada como muestra representativa del funcionamiento inmanente y comunicativo de la comedia nueva en sentido genérico. De esta forma, las primeras páginas (9-22) se destinan a una presentación de las claves centrales de la poética de nuestro teatro clásico, donde se repasan de forma concisa pero penetrante los diversos planos del texto escrito y del texto de la representación, siempre debatiéndose en nuestra comedia barroca entre la heterogeneidad y los principios que la reducen a coherencia estética. En segundo lugar, y aprovechando los datos proporcionados por una confrontación de la pieza publicada con otra obra del mismo autor, *El castigo sin venganza*, asimismo editada recientemente por José María Díez Borque (Madrid, Espasa-Calpe, 1988), se encara el estudioso con uno de los eternos tópicos de discusión de la crítica en este ámbito de nuestra historia dramática: el de la posibilidad, los criterios y la rentabilidad de una clasificación por géneros de la producción teatral de los Lope, Tirso, Calderón, etc. Para el editor, las diversas orientaciones perceptibles en este *corpus* se subsumen como variables en un único sistema rector del funcionamiento y coherente en las expectativas de recepción en todos los casos (pp. 23-28). Se orienta a continuación el discurso al comentario individualizado de la pie-

za editada, aunque sin perder de vista nunca el valor de la obra como muestra ejemplar del común hacer del Lope dramaturgo (hacer a su vez reflejado en el espejo de toda una escuela). De este modo, la lectura se fija como objetivo señalar puntualmente las características de construcción artística y los complementarios mecanismos de recepción que, patentes o latentes en el texto, permiten la extrapolación y la generalización, constituyéndose en hipótesis válidas para una sistematización del conjunto de procedimientos de escritura (así como de montaje escénico) y de la correspondiente red de expectativas de parte del público entre los que queda atrapado el fenómeno estético de la comedia española del Siglo de Oro (pp. 29-60).

Consigna seguidamente el editor un resumen de la problemática —siempre compleja hablando de comedias y particularmente en este caso— de la transmisión textual (pp. 60-65), así como el esquema métrico ya habitual en este tipo de ediciones (pp. 67-68). Finalmente, y precediendo a la explicación de los criterios de edición (pp. 73-74), la introducción se completa con la bibliografía, que recoge, de un lado, una relación de las publicaciones de la comedia y, de otro, una selecta lista de trabajos críticos a ella concretamente dedicados (pp. 69-72).